

VISITA PASTORAL A MONTECASSINO Y CASSINO

SALUDO DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II A LAS AUTORIDADES Y A LOS FIELES

Sábado 20 de septiembre de 1980

Señor Ministro, señor alcalde, queridísimos fieles de Cassino:

Agradezco vivamente las corteses palabras con las que el señor alcalde, también a nombre de toda la ciudad, ha expresado no sólo sincero respeto hacia mi persona, sino también sentimientos de alegría por el encuentro de hoy.

Con igual cordialidad manifiesto mi reconocido agradecimiento al Sr. Ministro. que ha querido darme la bienvenida en nombre del Presidente de la República y del Gobierno italiano.

Es para mí motivo de particular alegría poderme encontrar hoy en la ilustre ciudad de Cassino. tanto por la calurosa acogida que se me ha reservado, como por los motivos de nobleza que caracterizan a esta comunidad. Su grandeza se remonta ya a la edad romana, pero luego fue el monje Benito quien le dio gloria fundando aquí su célebre monasterio. que a lo largo de los siglos ha sido faro luminoso de promoción de la cultura y del trabajo, además que de la vida religiosa.

Pero sé que también hoy Cassino tiene válidos motivos de orgullo, que consisten en sus virtudes cívicas y en la tenaz laboriosidad de sus habitantes. Yo sólo puedo formular los augurios más sentidos, para que las mejores cualidades de los ciudadanos de Cassino se desarrollen cada vez más, de manera que den vida a una aportación cada día más constructiva para el bien de la patria italiana y de la Iglesia católica.

De manera particular deseo que el recuerdo de las duras pruebas de la guerra, que han marcado esta tierra, constituya un estímulo para una fraternidad humana cada vez más profunda y para la promoción de una serena convivencia civil, en el orden y en la paz.

De corazón invoco sobre todos los ciudadanos de la querida ciudad de Cassino las abundantes gracias celestiales.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana